

EL SALVADOR ALLENDE SANITARISTA

Damián de Paula.

Hace unos días estuve en la hermana república de Chile, país que se ha convertido para las y los argentinos en un paseo o “tour de compras”, esto es debido a sus bajos precios en los productos importados, a los que se les aplican bajos aranceles, sobre todo en la rama electrónica y los productos textiles (casualmente las mismas industrias que aquí están en decadencia). A la vuelta, mientras cruzaba los Andes me preguntaba, ¿Qué quedó de aquel Chile modelo en democracia y socialismo del siglo XX? ¿y de su legado sanitario? “Nuestro país vive un momento de su historia en que pugna por desprenderse de formas económicas antiguas, autocráticas y de libre competencia, para canalizar su vida social por cauces de cooperación y de bienestar efectivo que abarque a todas las capas populares y clase media. Este es el significado fundamental que para Su Excelencia el Presidente de la República, el Partido Socialista y sus Ministros tiene el gobierno de Frente Popular, que la ciudadanía instauró hace apenas un año; reconquistar la riqueza social y la potencia económica de la nación, controlarla, dirigirla, fomentarla, al servicio de todos los habitantes de la República, sin privilegios ni exclusivismos. Pero además, y como consecuencia, devolver a la raza, al pueblo trabajador, su vitalidad física, sus cualidades de virilidad y de salud que ayer fueron su característica sobresaliente; readquirir la capacidad fisiológica de pueblo fuerte, recobrar su inmunidad a las epidemias; todo lo cual habrá de permitir un mayor rendimiento en la producción nacional a la vez que una mejor disposición de ánimo para vivir y apreciar la vida. Y finalmente, conquistar para todas las capas sociales el derecho a la

cultura en todas sus manifestaciones y aspectos. Un pueblo vitalizado, sano y culto, he ahí la consigna a la cual debemos atenernos todos los chilenos que anhelamos ardientemente servir a la patria, y que luchamos sin descanso porque el pueblo supere la etapa de explotación y de ignorancia en que ha vegetado”.

Con estas palabras Salvador Allende, en el año 1939, describe y conceptualiza su perspectiva de salud en su libro: La realidad médico-social chilena, editado por el Ministerio de Salubridad en Santiago.

(Disponible

en <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0000543.pdf>)

Allende, carismático y de una capacidad intelectual extraordinaria, amigo de Pablo Neruda, Víctor Jara, Miguel Enríquez, admirado por el comandante Castro y todos los internacionalistas, filmado una y otra vez por el documentalista Patricio Guzmán, llegó al Ministerio de Salud, en septiembre de 1939. Si bien se ya habían creado las leyes básicas de la medicina social, como así mismo las instituciones asistenciales del estado benefactor, su labor consistió en consolidar y perfeccionarlas, y para ello editó este libro, en el cual hizo un minucioso análisis demográfico, sanitario y de previsión social que daba cuenta de la grave situación sobre la salud pública del pueblo chileno. En efecto, pese a las iniciativas de sus antecesores, era necesario hacer profundas reformas administrativas y sanitarias en todos los niveles para mejorar efectivamente esos problemas.

Después de describir la vida de las clases trabajadoras, Allende identificó los problemas médicos en el binomio madre-niño (excelente capítulo donde trata con profundidad los embarazos no deseados y los niños abandonados, poniendo la lupa también en la cantidad de abortos y su consecuente alta tasa de mortalidad materna), tuberculosis,

enfermedades venéreas, toxicomanías y enfermedades profesionales. Definió los medios de lucha en el área de la beneficencia, sanidad, servicios médicos de las cajas de previsión; seguro social, accidentes del trabajo, medicina preventiva y programa de medicamentos.

El tema drogas merece un destacado, ya que a través de un plan del Estado, Allende promovía la creación de la industria química pesada, con la finalidad de obtener las síntesis más elevadas en los medicamentos. Y continúa, “La fabricación de sustancias medicamentosas y la organización de una industria química vertical traerá aparejada posibilidades de trabajo y de progreso para numerosos jóvenes que, sienten inclinación e interés por esos estudios y que hoy solo tienen como porvenir la carrera de farmacéuticos”.

En resumen, su diagnóstico de la cruda realidad chilena al comienzo de la segunda guerra mundial, fue acompañado de propuestas detalladas en un plan de acción inmediata.

Durante su breve gestión (1939-1942), Allende logró ver materializados parcialmente sus proyectos, pero inició un proceso de unificación de las estructuras asistenciales, que llegaría a ser realidad en 1952 con el dictado de la Ley del Servicio Nacional de Salud, a cargo de su compañero de curso, el Ministro Jorge Mardones.

De este lado de la cordillera, en la Argentina del 2017, gobernada por una junta de partidos neoliberales, al igual que en varios países latinoamericanos, se aprecia una fuerte caída de la actividad económica, la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, la destrucción de puestos de trabajo y el cierre de establecimiento productivos, los recortes en algunas partidas de inversión pública (salud, educación, cultura, etc.), la desprotección de la industrias nacionales y la apertura externa son algunas de las características de

estos tiempos en el escenario de nuestra región. Todas estas medidas impactan negativamente en nuestro pueblo, y lógicamente en su salud y bienestar, es por ello que debemos retomar los ideales que hicieron grande a Salvador Guillermo Allende Gossens que entregó hasta su vida, en 1973, al pueblo, al terruño de la poetisa Violeta Parra y la escritora Gabriela Mistral...

Provincia de Córdoba, 15/03/2017

